

UNA SAGA con Leite Lopes en sus 80 años

**Carlos Alberto Garcia Canal
Universidad Nacional de La Plata**

Conocí a Leite Lopes en 1963. En esa oportunidad no fue personalmente sino a través de su libro "Introducao a Teoria Atomica da Matéria" que había sido publicado por la Editorial Ao Livro Técnico en 1959. Recuerdo que estudiaba Física Moderna en el curso de tercer año de la Licenciatura en Física de la Universidad Nacional de La Plata y descubrí este libro en la Biblioteca del Departamento de Física. Estaba recién recibido. Se adaptaba perfectamente al curso y me resultó tan atractivo que, ante la imposibilidad de conseguirlo en las librerías locales, decidí escribir directamente a la Editorial en Rio de Janeiro y solicitarlo. Más aún, debido a la obvia muy mala situación económica de todo estudiante de la época, en la carta me animé a pedir que me lo regalaran. Es fácil imaginar la gran alegría que tuve cuando lo recibí con el consabido "with the compliments..." Es así que desde hace 35 años tengo a Leite conmigo...

Quería tratar de evitar la seguidilla de anécdotas personales en este homenaje, pero me mentí. Además creo que siempre uno se miente cuando en estas lindísimas oportunidades dice que se pone objetivamente de lado para hablar de un amigo y de la mutua influencia que surge de una larga relación. Finalmente se trata de una saga (en el sentido estricto del término: historia leída o contada que relata hechos "heroícos"...), de una amistad que nació con la ciencia como acabamos de ver, sigue y seguirá con lo científico, pero que creció y perdura por los valores de humanidad que conlleva.

En 1965 participé de la aventura-cruzada Brasilia que habían imaginado Leite y muchos otros brasileños con visión y con ganas de tener un Brasil y una América Latina que valiesen la pena. Allí con Roberto Salmeron, Jayme Tiomno, Elisa Frota Pessoa, Fernando de Souza Barros, Sergio Joffily, Cassio Sigaud y tantos otros aprendí mucho de todo pero debo señalar fundamentalmente que comprendí cómo debía ser una Universidad, con mayúscula, basada en la creatividad, con estructura departamental y donde sus docentes fuesen investigadores, enseñantes y divulgadores de su hacer. Desde entonces he intentado, lamentablemente con poco éxito, que mi Universidad pueda ser recreada según esa idea, y lo sigo haciendo. La retirada forzada (por decir algo elegante) de Brasilia dejó mucho sabor amargo en todos, pero simultáneamente y en lo personal, ese período me definió esta pertenencia al Brasil, esta nacionalidad (sin pasaporte) que ostento con orgullo al sentirme también brasileño.

Casi conocí personalmente a Leite en 1966. En ese año se realizó en Venezuela la Escuela Latinoamericana de Física, que Leite Lopes había creado junto a Bocha Giambiagi y a Marcos Moshinsky. En ese momento relizaba mi tesis doctoral en paralelo con Huner Fanchiotti (un camino paralelo que aún no encontré intersección y por ello nunca diverge...). Por alguna razón que no recuerdo, fue Huner quien participó de la ELAF66 y tuvo la oportunidad de encontrar a Leite que era uno de los profesores de la Escuela. Es por eso que el "casi" que mencioné se aplica con total precisión.

Finalmente, el encuentro personal con Leite Lopes llegó. Fue en 1974 en la UNAM, en México, precisamente para la ELAF de ese año. No exagero si digo que allí re-aprendí el Modelo de Salam-Weinberg. Es interesante mencionar que en La Plata habíamos tomado contacto con el Modelo Standard prácticamente desde su nacimiento, ya que en 1970 nos visitó Tito Sirlin de NYU con su sabático y trajo en su valija el artículo de Weinberg del Physical Review Letters casi recién salido del horno...Hicimos

cálculos y análisis diversos para aprenderlo, pero todo había sido muy rápido. La maduración llegó con el curso de Leite, que como todos sus cursos tuvo estilo...

Nos reencontramos en Tokio durante la Conferencia "Rochester" de 1978. El encuentro sirvió para ajustar detalles de mi inminente llegada a su Division des Hautes Energies del Centre de Recherches Nucléaires de Strasbourg. En efecto, en noviembre comencé un (casi) año sabático con Leite en Cronnenbourg. Las expectativas eran muchas y todas se concretaron con creces. No exagero al decir que mi estadía en Strasbourg definió mucho mi futuro profesional y por cierto que también influyó bastante en la Física latinoamericana. Aquí va la historia: Por influencia directa de Leite, tomé contacto con la Física Experimental de Altas Energías. Con dos doctorandos brasileños de Leite (Ze Simoes y Gay Ducati) nos introdujimos en el mundo de los experimentos trabajando en colaboración con el grupo de Bruno Escoubés que hacía sus mediciones de eventos antineutrino deep inelastic en Gargamelle. El largo matrimonio con la Fenomenología de las Interacciones Fundamentales había nacido para mí. Para no distraernos de la ruta de la saga, que sigue a Leite, sólo quiero mencionar que en aquel momento comenzó también a gestarse la Red Latinoamericana de Fenomenología. No digamos que Leite es "culpable", pero sí corresponsable al menos...Regresamos de Strasbourg con mi familia trayendo muchos recuerdos, pero sobretodo traíamos uno que nos acompaña todos los días: un cuadro de Leite.

De regreso en La Plata, una de las iniciativas que prosperó por mucho tiempo fue la edición, por parte del Laboratorio de Física Teórica de la "Serie de Física de Partículas y Campos" que diseñamos a imagen y semejanza de la "Serie de Cours et Conférences sur la Physique des Hautes Energies" que había organizado Leite en Strasbourg

A partir de ese fructífero tiempo compartido en Francia, la relación con Leite ha sido permanente e incrementó con continuidad. No nos encontramos con la frecuencia que nos gustaría, pero cuando sucede lo disfrutamos de verdad y luego lo recordamos con "saudades".

Creo que fue en 1982 que Leite, ya en Rio, me invitó al CBPF a dar un seminario, casi como excusa para reencontrarnos. Sólo quiero recordar de ese momento la emoción y por qué no, el orgullo que sentí cuando me entregó de regalo su libro Gauge Field Theories, que acababa de publicar Pergamon Press. Tiene una dedicatoria, que mostré a todo el mundo y que dice: "Com a amisade e admiracao..."

Poseo la colección completa (o casi...) de los libros de Leite Lopes. Muchos de ellos los usé no sólo para estudiar su contenido, sino también como textos en los diferentes cursos que he dictado y más aún, ellos fueron inspiradores de la "Electrodinámica" que hicimos con Luis Epele y Huner Fanchiotti. En efecto, allí citamos a dos de sus libros como referencias básicas.

Para no cambiar el tono... termino con otro hecho personal: Leite propendió a mi designación como Miembro de la Academia Brasileira de Ciencias, honra con que fui distinguido recientemente. Parece que la saga continúa, quiero decir por lo "heroico" de su acción.

Feliz Cumpleaños Leite!

Mucho afecto
Carlos Alberto